

China afila la carrera tecnológica para ser líder mundial en IA en 2030

Pekín desafía los controles de Washington con grandes inversiones y nuevos proyectos

LUCAS DE LA CAL SHANGHAI
 CORRESPONSAL

Cada mes de marzo, miles de delegados del Partido Comunista Chino (PCCh) celebran una gran reunión anual para validar las reformas ya aprobadas de antemano por la cúpula del partido. Paralelo a este encuentro tiene lugar la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, el principal órgano asesor. Por aquí solía desfilar la élite de multimillonarios de las grandes tecnológicas, como Jack Ma, presidente ejecutivo de Alibaba Group, y su principal competidor, Pony Ma, de Tencent, o Robin Li, director de Baidu, el Google chino. Pero hace varios años que estos nombres ya no participan en este cóncave; sus asientos ahora los han ocupado ejecutivos e ingenieros más jóvenes de dos industrias claves para el futuro de la segunda potencia mundial: los semiconductores y la inteligencia artificial.

Ambos son campos prioritarios para alcanzar la ansiada autosuficiencia tecnológica en medio de las guerras comerciales con EEUU, que lleva años intentando asfixiar el desarrollo tecnológico de su gran rival con numerosos controles a las exportaciones de los chips más avanzados y restricciones para la cooperación en IA o computación cuántica entre empresas estadounidenses y chinas. Además de abrir las puertas del club de asesores a los eruditos de la IA, el politburó del PCCh incluye por primera vez a cinco científicos que tuvieron exitosas carreras en distintos sectores—desde el aeroespacial a la energía nuclear—antes de ir ascendiendo en puestos políticos. En el contexto de la pelea creciente por la supremacía tecnológi-

ca global, el presidente Xi Jinping reitera que China debe fortalecer su capacidad de innovación, controlar las tecnologías críticas y que sus cadenas de suministro no sean vulnerables a las sanciones estadounidenses.

El lanzamiento de ChatGPT en 2023 fue el detonante para que el régimen chino comenzara a relajar su

férreo control sobre el sector tecnológico. El Gobierno estableció una nueva comisión de tecnología a la que transfirió muchas competencias que antes recaían en el Ministerio de Ciencia y Tecnología. El Ministerio de Educación también ha aprobado que más de 450 universidades ofrezcan títulos de grado especializados en IA. Pero el impulso

fue sobre todo en 2024, cuando los reguladores aprobaron decenas de modelos de IA para el uso público. El propósito, dicen los funcionarios de Pekín, es que el país se convirtiera en el líder mundial en IA para 2030.

La apabullante irrupción de DeepSeek está siendo un punto de inflexión para una industria asombrada

por la capacidad china de desarrollar un *chatbot* avanzado, gratuito, barato y en código abierto, a pesar de todas las restricciones estadounidenses. Los expertos dicen que DeepSeek-R1 realiza tareas de razonamiento al mismo nivel que el de OpenAI y, además, está abierto a que los investigadores lo examinen.

Hace unos días, después del fenómeno chino de IA que reventó los mercados, el gigante Alibaba adelantó la presentación de su nuevo modelo de IA, Qwen 2.5, asegurando que superaba incluso al aclamado DeepSeek-V3. La semana pasada, ByteDance, la matriz de TikTok, lanzó un modelo de razonamiento que, según sus pruebas de referencia, también superaba al de OpenAI.



Cientes en una tienda Huawei en Hangzhou (China) prueban las funcionalidades de IA en varios terminales. GETTY IMAGES